

do: serán como chispas ardentísimas que se desprenderán del cielo de los más fervorosos sacerdotes, centellas de muy subido amor, que serán viva lumbre en que se derritan los más duros corazones sacerdotales, moldeándose en el crisol de la penitencia para emprender los caminos de la Esclavitud, o serán como flechas agudas en la mano de la poderosa María para herir a sus enemigos, a los enemigos de Dios, porque no otros sacerdotes serán los enemigos de María, que aquellos que, regateadores de la gloria de Ella, oscurezcan la divina. Serán estos Esclavos de María vivos trasuntos del Bautista, en medio de los sacerdotes del Señor, modelos en todas las virtudes y prontos a todos los sacrificios para servir de ejemplares a los sacerdotes que viven en el mundo y hasta a los que hicieron votos de perfección. Serán, diremos finalmente para concluir, sacerdotes humildes y obedientes como María Recién Nacida, que inspirando en ellos el espíritu de la propia nada los hará aptos para anonadarse con Cristo Eucaristía en cuyo foco de luz y de calor divinos se inflamarán los esclavos de María para ser brasas que enciendan a todos los sacerdotes en el ígneo espíritu de Jesús, que no vino a este mundo a otra cosa que a traer el fuego del amor divino del que todos participaremos, cuando los sacerdotes inflamados por los esclavos puedan decir que todo lo hacen para cumplir la voluntad de Jesús; *ad implendam Jesu voluntatem*. A. I. I. V.; porque es bien sabido que en el crisol de la obediencia es donde se aquilata la perfección de la caridad. Bienaventurados los esclavos que han de ser, quizás sin ellos pretenderlo, el fuego que encienda en vivas ansias de la gloria de Dios y de la salvación de las almas, hasta a los mismos sacerdotes de toda clase y condición, con lo que bastaría, como indicábamos al principio, para llamar a los esclavos de María cedros del Líbano en comparación de los demás santos.

Después de haber hecho notar nuestro iluminado Beato la cualidad más preeminente de los servidores de la Virgen, nos muestra otra segunda que está en relación, *salvo meliori*, con la influencia que han de tener los esclavos con el pueblo cristiano en general. He aquí como escribe en el número 61 de «La Verdadera Devoción:

«Serán hijos de Leví, bien purificados por el fuego de grandes tribulaciones y bien unidos a Dios, los cuales llevarán el oro del amor en el corazón, el incienso de la oración en el espíritu y la mirra de la mortificación en el cuerpo, y por todas partes serán buen olor de